

NUEVOS ESTIMULOS PARA EL DEPORTE ESCOLAR

Por: U. Petersen y W. Schmidt*

¿Cuáles son estos estímulos?

La educación física y el deporte se desarrollan de dos maneras diferentes en la escuela. Por un lado, el deporte es el objeto de una materia de enseñanza obligatoria para todos los alumnos. Pero junto a esto, el deporte también se lleva a cabo y se realiza independientemente de la educación física obligatoria y siempre que la escuela permita la práctica libre del deporte, respectivamente, no prohíbe las actividades de movimiento de los alumnos. Los nuevos estímulos para el deporte pertenecen a esta segunda área del deporte escolar. Ellos no representan exigencias obligatorias, sino que los alumnos por decisión propia y libremente, los aceptan o los rechazan.

Este tipo de estímulos existe en nuestras escuelas desde hace mucho tiempo: grupos de trabajo, competencias, festivales deportivos, juegos en la tarde, saltar con el lazo y juegos con el balón durante los recreos; todo esto tiene una larga tradición y forma parte del ámbito alegre durante el día escolar de muchos alumnos. Pero por otro lado, no se puede negar que el deporte escolar no obligatorio, no incluido dentro del currículo, en muchas escuelas, es un estímulo muy débil y decididamente todavía no tiene un lugar fijo dentro del pensum y recibe poca atención de profesores y alumnos.

En vista de esta situación, en este artículo se hará el ensayo de elaborar guías para un deporte extra-curricular pedagógicamente fundamentado y ofrecer principios de estructuración, las formas de los estímulos y las condiciones para su realización como ayudas

para la planeación. Adicionalmente, los ejemplos de la práctica escolar deben dar ideas sobre las posibilidades de la práctica del deporte extra-curricular, que también bajo las condiciones actuales, son realizables y que pueden enriquecer la actual práctica deportiva en la escuela.

¿Cómo se deben estructurar los estímulos para el deporte?

Los estímulos para el deporte se deben fundamentar decididamente sobre la participación y decisión libre. Con esto, dentro de una escuela que se ha caracterizado ampliamente por la obligación a la participación, y por la mala planeación de las horas y horarios de instrucción, se abren para los alumnos las áreas de juego para una actividad autodeterminada y con autoiniciativa. Sólo donde se concede la libertad de decisión, pueden los alumnos adquirir la competencia para tomar decisiones. Esto incluye que aprendan a informarse sobre lo que se ofrece (estímulos), concientizarse sobre sus propias necesidades y averciones, ponderar el gasto de tiempo, costos y esfuerzos en relación con la "ganancia" personal a obtenerse y sólo entonces tomar una decisión a favor o en contra. Los profesores y los condiscípulos tendrían que respetar sin resentimiento ambas decisiones y tienen que tolerar un "renunciamento" posterior después de una decisión positiva inicial. Por cierto que también es válido aprender a cumplir con la decisión una vez tomada y cumplir con las obligaciones que se han adquirido.

La libertad de decisión da por sentada la posibilidad de decisión. Los nuevos estímu-

los para el deporte escolar deben ser por tanto **múltiples** en cuanto a contenido, y **estructurados con diferenciación** en cuanto a la orientación de objetivos. Los alumnos deben poder escoger el **sí y el cómo** juegan o nadan, bailan o ejecutan diferentes actividades. Tienen que existir oportunidades para conocer nuevos tipos de deporte, realizarse en un tipo de deporte que sólo se domina en sus formas básicas, medirse con otros en competencias, pero también moverse entre sí y jugar entre sí sin una exigencia especial de rendimiento. Con el fin de estimular al mayor número de alumnos y especialmente a aquellos que no están muy interesados en el deporte, los estímulos no se deben orientar según los tipos de deporte, sino también deben planearse en dirección a determinados grupos (por ejemplo, alumnos de primaria, secundaria y sus padres).

Los nuevos estímulos para el deporte deben contribuir a que los alumnos experimenten la escuela como una institución dentro de la cual hay espacio para la realización de iniciativas propias. Por esto es válido crear **posibilidades de autoestructuración**, y los alumnos, que en primer término son los destinatarios de los nuevos estímulos del deporte escolar, participan desde un comienzo en su planeación y organización. Sólo si en la fase de planeación muchos alumnos tienen la oportunidad de expresar sus intereses y aportar ideas, se desarrollará un programa legítimo para los destinatarios, que está destinado para un amplio número de participantes. Por medio de las posibilidades de la autoestructuración se creará en los alumnos un sentimiento de estar involucrados y tener responsabilidad por sus aportes, lo cual debería repercutir en forma positiva sobre la vida escolar global, es decir, sobre la instrucción y también sobre situaciones y actividades extra-escolares.

Deporte durante los recreos

El deporte en el recreo representa un estímulo nuevo regular, de relativo corto tiempo

durante el tiempo libre de instrucción, es decir, en los recreos, durante una hora libre, antes o después de las clases. Generalmente esta forma de estímulo la aprovechan sólo los alumnos, aunque la participación de los profesores no se excluye de ninguna manera y podría ser aun deseable en el sentido del aprendizaje modelo.

¿Cómo puede ser utilizado el terreno escolar —patio, corredores, áreas libres, en caso dado escenarios deportivos y salones grandes— por los alumnos durante los descansos? Depende de qué conceptos pedagógicos tiene el profesorado y la dirección y con base en éstos qué actividades durante los descansos se desean, se aceptan o se prohíben.

Si los descansos no deben ser sólo una interrupción de la instrucción, sino dar impulsos para obtener variadísimas experiencias de movimiento y contacto social, entonces se tienen que fijar medidas a corto y largo plazo, con el fin de crear las condiciones adecuadas.

A corto plazo, deben ponerse a disposición implementos deportivos y de juego de fácil manejo, que poseen un atractivo relativamente alto y permiten muchas oportunidades de movimiento. El profesorado debería ponerse de acuerdo sobre un concepto de supervisión pedagógica en los descansos para movimiento.

A largo plazo, con respecto al espacio para movimiento existente, se debe elaborar una lista de fallas y sobre esta base elaborar planes para la reestructuración del terreno escolar. En esta labor es válido tomar en cuenta los principios de multiplicar el aprovechamiento, posibilidades de variación, estructuración múltiple, etc. En toda planeación se debe proveer una reestructuración de las diferentes zonas utilizables —junto a espacios para actividades de juego y movimiento—, también aquellos para actividades musicales - artísticas (por ejemplo, paredes para

dibujar, discotecas), para juegos de tablas y para conversación. Sólo una oferta tan ampliamente estructurada hará posible que los alumnos descubran sus propios intereses y aprendan a realizarlos.

Festivales deportivos, día escolar deportivo, organización de competencias escolares deportivas

Esta segunda forma comprende un estímulo nuevo de gran variedad de actividades -internas en la escuela y que trasciende fuera de ella, festivales deportivos y fiestas con programa de representaciones. Torneos deportivos, competencias individuales y en grupo hasta competencias intercolegiales y departamentales.

Estos nuevos estímulos hacen necesaria una preparación intensiva y a largo plazo. La disposición de los alumnos de presentarse con sus habilidades de movimiento frente a espectadores o entrar en competencia con otros, dependerá mucho del hecho de cuán bien se sienten preparados para los rendimientos exigidos y cuanta confianza se tiene para corresponder a sus propias esperanzas y las de los demás. Por tanto, sólo se deben llevar a cabo las competencias y las representaciones cuando se está seguro de una preparación adecuada de todos los participantes.

Las comparaciones de competencias y de rendimientos pueden suministrar a los alumnos experiencias elementales -experiencias sobre poder hacerlo y sobre fracasos, de ganar y perder, sobre deficiencias y límites, pero también sobre esfuerzos y éxitos, sobre soberanía y autonomía, sobre autoconfianza y seguridad. Sin embargo, hasta qué punto son fructíferos estos aspectos, depende en primer término de la estructura del contenido de la competencia y el poder llegar a los objetivos de rendimiento. Una atmósfera real de competencia sólo puede crearse cuando los participantes se enfrentan voluntariamente a una comparación de rendimientos y

cuando por motivo de la incertidumbre de los resultados en la competencia queda garantizado un "equilibrio de tensiones". La falta de la igualdad de oportunidades frena el fervor por la competencia o aún lo impide totalmente.

Las competencias intercolegiales, que generalmente se ciñen a las reglas y principios de organización del deporte de competencia institucionalizados, atraen en primer término a aquellos participantes que ya disponen de la correspondiente experiencia. Para los alumnos menos experimentados en competencias, por consiguiente, se tienen que ofrecer competencias internas de la escuela, durante las cuales se asegura que la participación ocurre voluntariamente y que las competencias abren la posibilidad a ciertos éxitos por medio de la formación de clases de rendimiento relativamente homogéneos y equios para todos los participantes.

Mientras que las competencias normales siempre favorecen a una pequeña élite en rendimiento y condenan a la mayoría de los alumnos a ser espectadores y a la inactividad, las formas de competencias pedagógicas deben incluir el rendimiento individual dentro del rendimiento del grupo bajo el principio del "equilibrio de fuerzas" y la "sumatoria de fuerzas", y así dan acceso a los alumnos de menor rendimiento a vivir situaciones de éxito o fracaso en situaciones de competencia. Al mismo tiempo, los estímulos de competencias internas de la escuela abren oportunidades muy buenas para que actúen todos los participantes en la planeación y organización. Así se facilita un equilibrio de intereses, se abre un campo de acción para autopropuestas de solución y se crea una conciencia de la responsabilidad propia y de ser partícipe.

Además de los estímulos de las competencias, también deben llevarse a cabo festivales de juegos y deportes, durante los cuales se evita el énfasis unilateral de competencia y

se recalca primordialmente y en primer plano la dimensión social alegre y estética.

Grupos de trabajo, tardes de juego y deportes

Los grupos de trabajo de deportes, donde se reúnen alumnos con una afición especial por un tipo de deporte, se llevan a cabo generalmente una vez a la semana en las horas libres de clase durante la tarde, se refieren generalmente a un solo tipo de deporte y presentan estructuras similares a la instrucción o entrenamiento. Aquí los alumnos, bajo la dirección de un profesor o un alumno con cualidades especiales, tienen la oportunidad de aprender un tipo de deporte nuevo para ellos, o a perfeccionarse en un tipo de deporte nuevo para ellos, o a perfeccionarse en un tipo de deporte ya introducido durante la instrucción, o aun llevar a cabo un entrenamiento a fondo, para prepararse para las competencias deportivas escolares o para presentar una prueba de rendimiento deportivo, (prueba o examen de cinturón en judo, etc.).

Un estímulo nuevo y estructuralmente similar se relaciona también con las tardes de juegos y deportes. En vista de que aquí en general se ofrecen simultáneamente diferentes tipos de deporte y formas para practicar deportes, los alumnos primero tienen que decidir en la actualidad sobre un determinado tipo de deporte y forma de práctica. También existe la oportunidad de cambiar y con ello se tiene que reevaluar inmediatamente la decisión sobre una actividad y grupo determinado. Con las oportunidades de elección situativamente dadas, la división espontánea en varios grupos pequeños y menos dirección, las tardes de juego y deporte se diferencian con más claridad, lo cual facilita su apertura hacia afuera. Así la mayor libertad de escogencia facilita que participen también los hermanos y amigos y así sobreponerse al propio miedo.

Cursos

Los nuevos estímulos, que se llevan a cabo a través de cursos de varios días, en primer término tienen contenidos sobre tipos de deporte que no se pueden practicar dentro de los terrenos de la escuela y que con frecuencia exige que se busque un terreno adecuado a considerable distancia de la escuela (por ejemplo, carrera de orientación, deportes acuáticos). Pero también otros tipos de deporte se pueden realizar en forma de cursos, para aumentar la efectividad del aprendizaje en corto tiempo por medio de la concentración en unidades de práctica y proporcionar al alumno rápidamente sus adelantos reconocibles en rendimiento.

Los cursos se pueden realizar durante la época escolar como paseos de clase o como proyectos para la semana, pero también durante las vacaciones como los llamados cursos en deportes para vacaciones. Generalmente son dirigidos por profesores de educación física, que tienen un interés especial y capacidades especiales para el respectivo tipo de deporte; pero también es posible y deseable la participación adicional de monitores o profesores no adscritos a la escuela para prestar asesoría y dirección a los alumnos.

Los cursos que se realizan fuera de la escuela y lejos de la ciudad de los alumnos, desde el punto de vista pedagógico, representan una forma de estímulo especialmente ventajosa. Pues el viaje en grupo hacia un sitio alejado, la reglamentación de convivir dentro del grupo y la estructuración conjunta de los días del curso, proporcionan a los participantes muchas más experiencias y estímulos de lo que sería posible en otras formas de practicar conjuntamente el deporte. Por consiguiente, los paseos de la clase, semana de proyectos y también las vacaciones se deben utilizar con más intensidad de lo que se hace ahora para ofrecer cursos específicos en deportes.

Encuentros

Otra forma de estímulo nuevo son los llamados encuentros deportivos, un tipo de evento que desde hace poco es promovido por Coldeportes, empresas y otras instituciones. Dentro del deporte escolar, este tipo de encuentro todavía es algo singular, aunque precisamente ofrece condiciones ideales para una apertura de la escuela hacia afuera. Un encuentro se puede realizar por acuerdo espontáneo y rápido y que sólo se hace de vez en cuando (por ejemplo, patinaje durante una tarde, cuando el tiempo se presenta bueno), pero también se puede convertir en un programa duradero durante varios meses o aún años, con el fin de facilitar a los alumnos una práctica duradera de un deporte de resistencia por ejemplo, encuentros para carreras, trotar, de observación o de orientación). Generalmente este tipo de programa se lleva a cabo fuera del terreno de la escuela —en un bosque, parque, cerca a un lago (encuentro para natación), en campos abiertos (encuentro para juegos o patinaje), con lo cual son más accesibles especialmente para personas que no pertenecen directamente a la escuela. Para una apertura hacia adentro y hacia afuera, además contribuye que para poder participar es suficiente la habilidad motriz común y corriente o cotidiana y sólo en pocos casos se necesitan experiencias específicas deportivas.

Los estímulos deportivos enriquecen la vida escolar

Hace algunos años fue redescubierta por la pedagogía, bajo la exigencia de una escuela más humana, también la "vida escolar" como una oportunidad educativa y durante mucho tiempo desatendida. Se reconoció, que una escuela que más y más se ha convertido en simple "institución de enseñanza" y en un instrumento de selección, se ha privado ella misma de valiosas oportunidades para un aprendizaje no planeado, natural, se ha privado del ensayo de formas humanas de

trato, se ha privado de adquirir la autorresponsabilidad y se ha privado de cuidar las relaciones interpersonales.

Los estímulos deportivos también promueven otros campos de acción dentro de la escuela:

- Dentro de los cuales los alumnos pueden actuar en forma práctica con autodeterminación y en conjunto,
- Dentro de los cuales ellos pueden perseguir sus propios intereses y experimentar su actuación emocionalmente satisfactoria,
- Dentro de los cuales se encuentran con otras personas, se comunican y pueden establecer nuevas relaciones sociales,
- Dentro de los cuales aceptan la responsabilidad y pueden probarse frente a exigencias materiales y sociales, pero dentro de los cuales se puede corregir también un eventual fracaso u omisión, sin tener que esperar consecuencias gravosas,
- Dentro de los cuales todos los participantes en la escuela —los alumnos, padres, profesores y demás colaboradores— se pueden enfrentar en una atmósfera de sociabilidad, trabajar conjuntamente, discutir, jugar, organizar y celebrar festividades.

En grupos heterogéneos, los alumnos experimentan con más claridad que durante la instrucción:

- Cuan variadas y a veces incompatibles pueden ser las esperanzas que se enfrentan dentro de una situación,
- Que las propias propuestas sólo pueden lograrse con el ensayo de convencer a otros,
- Pero que también se tiene que estar dispuesto a ceder en el campo si se quiere tener éxito en un proyecto conjunto,

— Que otra persona posee habilidades que uno mismo no posee y que tal vez no le concedimos a la otra.

— Que una práctica de deporte satisfactoria para todos no se logra con el simple consumo, sino que presupone que cada participante está dispuesto a aportar sus propias ideas, aceptar los descos de otros, aceptar los acuerdos mutuamente convenidos y ejecutar con responsabilidad las tareas que uno aceptó.

Entonces, si los nuevos estímulos son una ayuda para facilitar una vida comunitaria para los niños y jóvenes y para abrir un camino para muchas experiencias y acciones, se pueden percibir como elementos de la vida escolar. En una escuela que tiene el deber "de ayudar al joven durante su crecimiento", los nuevos estímulos por tanto, no representan un aporte superfluo, sino una medida pedagógicamente significativa, de la cual no se puede prescindir sin producir desventajas.

¿Qué es lo que se debe tener en cuenta?

Depende del marco de las condiciones materiales y personales de la escuela, qué estímulos nuevos se pueden programar y cómo se pueden organizar individualmente. La realización de los nuevos estímulos será favorecida y limitada tanto por factores externos como tamaño y ubicación de una escuela y su dotación espacial y material, como también condiciones internas tales como edad de los alumnos, composición y contratación del profesorado, iniciativas y capacidad de funcionamiento de los representantes de los alumnos y de los padres o la proporción de alumnos que tienen que viajar en bus.

A pesar de tales condiciones del marco escolar específicamente diferenciados para la práctica deportiva extracurricular, el realce y el valor de una vida escolar con acento deportivo depende, sin embargo, decisivamente de:

— La predisposición del profesor de educación física de aprovechar los espacios libres disponibles en su escuela y defender con ahínco el derecho de los alumnos por el movimiento y el juego:

— El engranaje del deporte escolar extracurricular y el deporte curricular y de un amplio conocimiento en ambos campos:

— La sólida preparación y evaluación de cada uno de los estímulos nuevos deportivos tomando en cuenta a los participantes.

Los profesores de educación física tienen que ser activos

Los nuevos estímulos deportivos extracurriculares se tienen que estructurar según criterios pedagógicos y dirigidos del mismo modo, si es que deben ser más que una simple colección de ofertas casuales y acciones espontáneas y precisamente llegar también a los alumnos que no están muy interesados en deportes. Por eso el profesor competente en su área representa el factor decisivo condicionado dentro de la trama de la vida escolar como un factor de promoción o de freno. De su dedicación, su fantasía e iniciativa depende en primer término si las posibilidades existentes en la escuela sean aprovechadas o no se utilizan las oportunidades para adquirir experiencias relevantes en deportes. Donde no existen estímulos del profesor de educación física, donde él no está a disposición para tareas adicionales debido a sobrecarga real o pretendida y donde el profesor de educación física se considera exclusivamente como experto en instrucción, y sin embargo rechaza las prerrogativas para la estructuración de la vida escolar, ahí sólo habrá una pobre oferta en deportes extracurriculares de la escuela y no habrá chance para una pedagogía efectiva.

Pero en esto no se puede tratar de sobrecargar con tareas extras a este grupo de profesores y esperar del profesor de educación

física más trabajo por idealismo. Más bien se tiene que asegurar por medio de decisiones correspondientes político-educativas, que la planeación, la organización y la realización de los estímulos deportivos escolares extracurriculares sean reconocidos oficialmente como labor del profesor de educación física y sea sumada en forma equitativa a sus deberes de instrucción.

Los nuevos estímulos deportivos y la enseñanza de educación física deben tener correlación entre sí

Si gran número de alumnos deben experimentar la práctica del deporte como una actividad para ellos satisfactoria y como una oportunidad práctica para estructurar sus horas libres, entonces la enseñanza de educación física y la práctica deportiva extracurricular deben tener correlación entre sí y encajar el uno con el otro. Pues ambos campos no existen uno al lado del otro sin interrelación, sino que están en una posición recíproca, de complementación y apoyo recíproco. Los enfoques que los alumnos han adquirido en uno de los campos los trasladarán al otro. Lo que se ha aprendido en la instrucción del deporte se puede aplicar y continuar en el campo extracurricular. Pero en sentido inverso también, las experiencias y problemas de la práctica deportiva extracurricular se pueden convertir en temas de instrucción y elaborarlos conjuntamente.

Pero el engranaje de la instrucción en deportes y los nuevos estímulos en deportes significa también que se parte en ambos campos de igual forma de un entendimiento amplio, multidimensional del deporte, y en ambos esté dada la oportunidad para que los alumnos participen en las decisiones y compartan las responsabilidades. Sólo cuando los alumnos han llegado a conocer y han practicado en la instrucción de deportes diferentes orientaciones de la actuación deportiva, tendrán la capacidad en el campo extracurricular de librarse de estructuras preesta-

blecidas y estructurar su propia práctica deportiva según sus propias ideas e inclinaciones. También la necesaria independencia y capacidad de tomar decisiones en el deporte extracurricular tiene que poder adquirirse en una instrucción de deportes, que no se orienta según una didáctica de sumisión, sino que entiende el aprendizaje como la solución de problemas.

Los alumnos y los padres tienen que colaborar

Los nuevos estímulos en deportes, que se estructuran según criterios pedagógicos, necesitan minuciosa preparación y evaluación subsiguiente. En estas labores deben participar todos aquellos que en el sentido más amplio son responsables de estos estímulos o están involucrados como participantes, es decir, la dirección de la escuela, el profesorado, así como alumnos y padres y sus representantes elegidos. Pues una estructuración correcta para los destinatarios de los nuevos estímulos en deportes sólo se garantiza con la participación en la planeación de todos los afectados.

Individualmente, el éxito del proyecto depende esencialmente de que a los destinatarios se les informe detalladamente y desde muy al comienzo, que las diferentes esperanzas y deseos de los interesados serán discutidos con antelación y serán cotejados entre sí, que las medidas organizacionales necesarias serán planeadas cuidadosamente y serán tomadas a tiempo, y que se aprovecharán las competencias y recursos existentes. La planeación y organización conjunta finalmente también tendrá como consecuencia que los participantes ya en la fase de preparación obtienen una primera orientación sobre las futuras situaciones y así están mejor preparados frente a las futuras exigencias.

Para que los nuevos estímulos de deporte escolar no sean un suceso aislado, junto con un trabajo preliminar a fondo, también la

evaluación subsiguiente o intermedia es una fase que merece atención. Todos los participantes deberían tener la oportunidad de expresar satisfacción o insatisfacción y de proponer nuevos reglamentos. Ellos deberían discutir conjuntamente lo que han vivido como placentero y satisfactorio y que han experimentado como factor desagradable, lo que ha salido bien y lo que se tiene que cambiar, que si debe proseguir un proyecto o repetirse, o si hay propuestas completamente nuevas que se quieran realizar conjuntamente.

Pero la colaboración y responsabilidad real conjunta de alumnos y padres y sus re-

presentantes presupone que los profesores participantes no sean obligados a tomar el papel de director, que todo lo pone en escena o que se deja presionar de otros y así recae sobre los otros el papel de consumidores meramente. Esto se tiene que evitar, si se está seriamente interesado en la estructuración conjunta con padres y alumnos en todas las fases de realización y se desea el concepto de la orientación participe también para el deporte escolar de nuevos estímulos extracurriculares.

* Este artículo fue tomado y adaptado de la revista *Sportpädagogik*, 6(4): 14 - 21, 1982. Traducción y adaptación por: Gisela Weinholt y Hermann Gall.

